

Enrique Radigales

PO by ER

11 diciembre, 2021 _ 12 febrero, 2022

Inauguración: 11 diciembre, a las 12 h



Enrique Radigales, *La Pili Haraway*, 2021. La Casa Amarilla, Zaragoza

PO by ER continúa las investigaciones de Radigales en Pericastó (Huesca), que transformaron un terreno de secano dedicado al cultivo de la cebada durante tres generaciones familiares en un lugar libre para la biodiversidad. La memoria de su padre permanece en el desarrollo evolutivo de aquel proyecto y en las obras de su exposición *La cuarta generación*, en las que activó la pintura mediante procedimientos industriales, inyectando acrílico en el reverso del soporte previamente perforado del que surgían las "semillas" en la superficie. El proceso es similar al realizado en la actual secuencia de obras que presenta en La Casa Amarilla. La "tierra" ahora es distinta. La de Pericastó acoge un proceso libre de toda intervención, a la vista de quienes sepan verlo. La del jardín da *ser y tiempo* a su madre, la "Pili Haraway". Tal vez Pilar Obón no sepa quien es Donna Haraway, pero comprende muy bien la malla de relaciones que se establecen entre las "especies compañeras" que viven y evolucionan juntas; y aunque quizás desconozca el giro biocéntrico que, en opinión de Maria Ptqk, parece anunciar la emergencia de un tiempo precopernicano, sabe que forma parte de un único tejido de interrelaciones entre los seres vivos y no vivos. La sabiduría natural de Pilar Obón, la "Pili Haraway" en su jardín, es la imagen que Enrique Radigales se regala para recordarla y recordarse, brindándonos un nuevo relato, tan urgente como necesario, que nos permita reimaginarnos

Enrique Radigales | *PO by ER*

Texto: Chus Tudelilla Laguardia

La historia que hoy presentamos tuvo lugar el pasado mes de julio, durante la semana que Enrique Radigales pasó en casa de su madre Pilar Obón en el barrio zaragozano de San Juan de Mozarrifar. No era una visita habitual, pues el propósito que le guiaba era ser partícipe de la experiencia gozosa de su madre en el cuidado y atención de las plantas que conviven en el jardín, con la intención de incorporarla a la investigación artística que en los últimos años ha dedicado a la compleja relación existente entre naturaleza y tecnología. Ajena a conocimientos científicos y filosóficos, y a teorías botánicas, la observación que deriva en el asombro y en el continuo deseo de experimentar es el único instrumento del que se ha valido Pilar Obón para convertir con el tiempo, y guiada en exclusiva por su intuición, una antigua gravera en "un jardín de vida simbiótica", "un biotopo personalizado por la curiosidad", nos descubre Enrique Radigales. En apenas cien metros cuadrados conviven especies alóctonas sin orden aparente. Un cactus de San Pedro de los Andes asoma sus grandes flores hacia el sur, una morera blanca asiática deja caer sus hojas intactas cada otoño, sin la presencia del gusano de seda, y en apenas treinta centímetros de separación los troncos del pino negro eslavo y de la palmera de abanico china permiten que sus ramas se entrecrucen. Junto al jardín, un pequeño huerto con pimientos y calabacines mesoamericanos, o papas y tomates andinos. Las hojas de borraja asoman junto al seto y las cebollas ocupan las macetas. El agua del pozo o aljibe llega al jardín de una acequia de la red que rodea el pueblo, proyectada durante la Taifa de Zaragoza entre 1018 y 1110.

La actividad solitaria de su madre en el jardín queda recogida en el vídeo *La Pili Haraway*, núcleo de esta exposición que reúne una secuencia de dibujos de hojas realizados por Pilar Obón, y de pinturas de Enrique Radigales que repiten acciones y gestos vinculados al cuidado de la tierra. Abonar, rastrillar, desherbar, plantar, sembrar, podar... en el anhelo de "fertilizar la superficie del cuadro para estimular el crecimiento de la pintura". Y la instalación escultórica *Interior/Exterior*, configurada por cuatro hojas comunicadas con cable de fibra óptica. Obras que remiten al vídeo realizado por Enrique Radigales y Blanca Torres con Pilar Obón y su jardín como protagonistas. La música marca el tiempo del jardín, intenso y dilatado. Para el jardinero Gilles Clément el jardín es un recinto que protege, pues dentro de ese recinto se encuentra lo mejor, al resguardo de lo inesperado, de reglas y obligaciones, de toda inquietud. En su jardín Pilar Obón está protegida y protege la diversidad de todo lo vivo. Enrique Radigales la encuentra en el jardín, sola y en silencio, absorba en el lenguaje de las plantas, superando el duelo.

PO by ER continúa las investigaciones de Radigales en Pericastó (Huesca), que transformaron un terreno de secano dedicado al cultivo de la cebada durante tres generaciones familiares en un lugar libre para la biodiversidad. La memoria de su padre permanece en el desarrollo evolutivo de aquel proyecto y en las obras de su exposición *La cuarta generación*, en las que activó la pintura mediante procedimientos industriales, inyectando acrílico en el reverso del soporte previamente perforado del que surgían las "semillas" en la superficie. El proceso es similar al realizado en la actual secuencia de obras que presenta en La Casa Amarilla. La "tierra" ahora es distinta. La de Pericastó acoge un proceso libre de toda intervención, a la vista de quienes sepan verlo. La del jardín da *ser y tiempo* a su madre, la "Pili Haraway". Tal vez Pilar Obón no sepa quien es Donna Haraway, pero comprende muy bien la malla de relaciones que se establecen entre las "especies compañeras" que viven y evolucionan juntas; y aunque quizás desconozca el giro biocéntrico que, en opinión de María Ptqk, parece anunciar la emergencia de un tiempo precopernicano, sabe que forma parte de un único tejido de interrelaciones entre los seres vivos y no vivos. La sabiduría natural de Pilar Obón, la "Pili Haraway" en su jardín, es la imagen que Enrique Radigales se regala para recordarla y recordarse, brindándonos un nuevo relato, tan urgente como necesario, que nos permita reimaginarlos.

Al tiempo de las imágenes del vídeo *La Pili Haraway* acompaña la música de dos cortes manipulados del álbum *El viaje de Stevie Wonder a través de "La vida secreta de las plantas"* (1979), el primero grabado con un sintetizador de muestreo digital, que fue la banda sonora del documental *La vida secreta de las plantas* de Walon Green, basado en el libro de Peter Tompkins y Christopher Bird. De todas las investigaciones y testimonios que se recogen en el libro, ocupan lugar destacado en esta narración dedicada a Pilar Obón las experimentaciones heterodoxas de Luther Burbank (1849-1926), llamado el "Brujo de la horticultura", cuyos ensayos para crear nuevas frutas y flores suscitaron el interés por sus métodos, y también el desconcierto debido a la ausencia de archivo, biblioteca o laboratorio en su invernadero de Santa Rosa. Todo estaba en su cabeza, decía. "Se ponía a andar a lo largo de una hilera de gladiolos, y arrancaba de un tirón en un dos por tres los que no le parecían bien. Parecía estar dotado de un instinto que le decía claramente si una minúscula planta iba a dar el fruto o las flores que esperaba". Del montón de escombros al que quedó reducida la ciudad de Santa Rosa por el terremoto que devastó San Francisco en 1906, solo se salvó el invernadero de Burbank. Al "Brujo" no le sorprendió, pues supuso que había sido protegido por su comunión con las fuerzas naturales y el cosmos, y el diálogo que mantenía con las plantas. Como un ser híbrido en conexión con la Naturaleza lo retrató Frida Kahlo, en 1931.

Radigales invita a su madre a dibujar hojas. La planta no es otra cosa que *hoja*, tan inseparable del futuro germen que no es posible concebir una sin otra, escribió Goethe quien, por influencia de Spinoza, animó a practicar la percepción sensorial y la intuitiva en la comprensión del aspecto exterior e interior de las cosas; y el dibujo permitía encontrar la "imagen sensorial exacta". Los cables de fibra óptica que enlazan las hojas de la instalación expresan la complejidad de los vínculos generados en una comunidad simbiótica cuya potencia narrativa ha explorado Donna Haraway; y Pilar Obón ha llevado a la práctica.

Érase una vez un mundo en el que se recuperaron los antiguos relatos de personas visionarias que supieron ver con los ojos de la mente cuán semejantes son las escrituras de los seres vivos y no vivos; tan semejantes, consideró Jagadis Chandra Bose, que, en realidad, no se distinguen unas de otras. Es tiempo de crear nuevos relatos. Este que os contamos de Pilar Obón y Enrique Radigales recupera con armonía la emoción del principio. [*Chus Tudelilla Laguardia*. galeríalacasamarilla.com]

Enrique Radigales | *PO by ER*
Obras en exposición

Pilar Obón y Enrique Radigales

Dibujo 1, 2, 3, 4, 5 y 6, 2021

Carboncillo sobre papel y troquel láser sobre paspartú. 30 x 30 cm

Enrique Radigales

La Pili Haraway, 2021

Vídeo monocanal. 4'45"

Un terreno inculto, 2020-2021

Acrílico sobre aluminio. 33 x 41 cm

Un terreno inculto, 2020-2021

Acrílico sobre aluminio. 33 x 41 cm

Un terreno inculto amarillo, 2021

Acrílico sobre papel y aluminio. 33 x 41 cm

Tallos 1, 2021

Acrílico sobre papel y aluminio. 65 x 54 cm

Tallos 2, 2021

Acrílico sobre papel y aluminio. 65 x 54 cm

Tallos 3, 2021

Acrílico sobre papel y aluminio. 65 x 54 cm

Tallos 4, 2021

Acrílico sobre papel y aluminio. 65 x 54 cm

Interior / Exterior, 2021

Madera, aluminio, cable de fibra óptica y pintura sintética. Instalación. Medidas variables